

Desvinculación escolar: un modo de habitar trayectorias escolares reales en localidades del departamento Río Cuarto

Pamela Magnoli*
Nery Facundo Rauch**

Resumen

El presente artículo pretende contribuir al análisis sobre los procesos de vinculación y desvinculación escolar de jóvenes en escuelas secundarias en el contexto de pandemia, subrayando el nivel socioeconómico familiar en el cual se encuentran imbricados los y las jóvenes del presente estudio.

La vinculación escolar es materia de amplios debates en nuestro país, principalmente, desde la ampliación del Derecho a la Educación donde la obligatoriedad escolar se extiende hacia el nivel secundario. La pandemia ha impactado de múltiples formas en la educación, convirtiendo la vinculación escolar en uno de los principales focos de atención a la hora de mirar las trayectorias escolares.

Se presentan a continuación hallazgos preliminares de una investigación en curso: “El abandono escolar en la escuela secundaria: una investigación sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria”; que tiene por objetivo aportar al conocimiento sobre la problemática educativa en la escuela secundaria en el contexto de pandemia.

* Licenciada en Trabajo Social (UNRC). Profesora en Educación Primaria por el Instituto Superior Ramon Menéndez Pidal (Río Cuarto). Becaria Doctoral (CONICET-ISTE). Línea de trabajo vinculada a Juventudes, Trayectorias Socio-educativas y Políticas Sociales de componente Educativo. CE: pmagnoli@hum.unrc.edu.ar

** Profesor en Cs. Jurídicas, Políticas y Sociales (UNRC) y Licenciado en Ciencia Política (UNRC). Maestrando en Educación (UNQ). Becario Doctoral (ISTE-CONICET). Línea de trabajo en Juventudes, educación y trabajo. CE: neryrauch@gmail.com

Palabras claves: trayectorias escolares, juventudes, desvinculación escolar, pandemia, Río Cuarto.

School disengagement: a way of inhabiting real school trajectories in localities of the Río Cuarto department

Abstract

This article aims to contribute to the analysis of the processes of school attachment and disengagement of young people in secondary schools in the context of the pandemic, highlighting the family socioeconomic level in which the young people in this study are embedded.

School connection is the subject of extensive debates in our country, mainly since the expansion of the Right to Education where compulsory schooling extends to the secondary level. The pandemic has impacted education in multiple ways, making school engagement one of the main focuses of attention when looking at school trajectories. Preliminary findings from an ongoing investigation are presented below: "School dropout in secondary school: an investigation into the networks of events and experiences in the processes of school interruptions with secondary school youth"; which aims to contribute to knowledge about educational problems in secondary schools in the context of the pandemic.

Keywords: school trajectories, youth, school disengagement, pandemic, Río Cuarto.

Desengajamento escolar: uma forma de habitar trajetórias escolares reais em localidades do departamento de Río Cuarto

Resumo

Este artigo pretende contribuir para a análise dos processos de vinculação e desvinculação escolar dos jovens do ensino secundário no contexto da pandemia, destacando o nível socioeconómico familiar em que estão inseridos os jovens deste estudo.

A ligação escolar é tema de amplos debates em nosso país, principalmente desde a expansão do Direito à Educação onde a escolaridade obrigatória se estende até o nível médio. A pandemia impactou a educação de múltiplas maneiras, tornando o envolvimento escolar um dos principais focos de atenção quando se analisam as trajetórias escolares. Os resultados preliminares de uma investigação em curso são apresentados a seguir: "Abandono escolar no ensino secundário: uma investigação sobre as redes de acontecimentos e experiências nos processos de interrupções escolares com jovens do ensino secundário"; que visa contribuir para o conhecimento sobre os problemas educativos nas escolas secundárias no contexto da pandemia.

Palavras-chave: trajetórias escolares, juventude, desengajamento escolar, pandemia, Río Cuarto.

Introducción

El sistema educativo argentino, desde su conformación, se constituyó como un elemento de identificación común de los y las ciudadanos y ciudadanas donde, si bien se establecieron niveles graduales que estaban condicionados al origen social de los y las estudiantes, se ideó bajo un espíritu de igualdad de oportunidades e integración social. En el curso de las últimas tres décadas, el sistema educativo no ha dejado de expandirse, más allá del signo político de los gobiernos, los ciclos económicos, las iniciativas de ajuste estructural o procesos de crisis en la historia de nuestro país (Bottinelli, 2017). Dando el marco para un fenómeno paradójico, en simultáneo al desarrollo de dinámicas socioeconómicas y del mercado laboral que generaban la exclusión de múltiples franjas de la sociedad, el sistema educativo incrementaba su cobertura (Tenti Fanfani, 2007).

Este marco, con el devenir de los años, fue plasmando en escena una problemática que adquirió trascendencia en la discusión pública sobre educación, la desvinculación escolar (que en su expresión irreversible culmina en abandono efectivo) (Otero, Corica y Vicente, 2022, p. 96), aún con avances en los años recientes (Dirección Nacional de Evaluación, Información y Estadística Educativa, 2022, p. 77). Ya sea mediante la sanción de la Ley Federal de Educación (1993) o la Ley de Educación Nacional (2006), con el propósito de ampliar la escolarización, trajeron consigo una numerosa cantidad de niños, niñas y jóvenes que no ingresan a la escuela, o bien que ingresan y no permanecen o que, permaneciendo sus ritmos y formas escolares, no son las habitualmente esperadas (Terigi, 2009, p. 6).

Las discusiones en torno al abandono escolar van desde el polo que lo considera como una cuestión subjetiva/individual, hasta aquellos que lo consideran como una problemática compleja y multidimensional. Desde el presente trabajo, bregamos por esta última, donde múltiples factores de índole individual, familiar, social, material y cultural confluyen y se articulan, se refuerzan y afectan simultáneamente (Espínola y Claro, 2010). Finalmente, el abandono escolar en el nivel secundario se trata de un fenómeno eminentemente escolar afectado/reforzado por las situaciones socio-económicas y culturales de los jóvenes (Otero, Corica y Vicente, 2022b, p. 339).

Este es el escenario que da origen al presente artículo, el cual se enmarca en el Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica 2019-03906 *“Abandono escolar: Un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria”*, que se lleva a cabo de forma simultánea en localidades de las jurisdicciones de Buenos Aires, Chaco, Córdoba y Salta. Corresponde destacar que dicho proyecto es financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica y da continuidad a una línea de trabajo que se desarrolla en el Programa de Investigaciones de Juventud de la FLACSO desde 1998, abocada a los estudios longitudinales sobre trayectorias juveniles.

El objetivo del artículo es indagar en los procesos de vinculación/desvinculación escolar de juventudes del departamento Río Cuarto, y la incidencia de la pandemia en ellos. La estrategia metodológica adoptada en esta instancia del proceso investigativo –el cual se enmarca en la técnica de follow up– es de diseño transversal y de tipo cuantitativo, el cual recurre a fuentes primarias de recolección de datos, a través de la aplicación de un cuestionario durante el mes de agosto de 2022 a 207 estudiantes del 4to año de educación secundaria del departamento Río Cuarto.

Desigualdades socioeducativas entre segmentación, fragmentación y segregación

Los orígenes de la educación pública en Argentina, a fines del siglo XIX, están signados por la misión de promover la integración social en términos de formar una identidad nacional. “La adhesión al Estado nación y sus valores fue el leitmotiv fundacional de la escuela pública” (Bottinelli, 2017, p. 94). Este esquema se mantendría con eventuales modificaciones coyunturales hasta el año 1993, con la sanción de la Ley Federal de Educación (24.195), donde en un contexto signado, como analizamos anteriormente, por fuertes transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales que se manifiestan en una creciente marginación y fragmentación social, se concretaría la extensión de la obligatoriedad escolar al nivel secundario (Escuela General Básica). El desarrollo destacable del sistema educativo también estuvo acompañado por una redistribución de responsabilidades entre el Estado nacional y los provinciales, produciendo una notable descentralización de la gestión de la educación que pasó a manos de los Estados provinciales, hecho que culminó en la década de 1990 con la sanción de la Ley de Transferencia de servicios (24.049) (Bottinelli, 2017).

El mecanismo desarrollado paralelamente en el contexto neoliberal, constaba de incrementar la cantidad de jóvenes escolarizados por un lado, y desplegar una estructura fragmentada –como mínimo dual– para el desarrollo de las trayectorias escolares. Dicha matriz fragmentaria, que para muchos serviría como una herramienta para trabajar con las particularidades de cada grupo social, condujo a dejar de lado la discusión por las desigualdades de los estudiantes para trasladarse a la problemática de la inclusión, lo que fue canalizado mediante multiplicidad de programas y formatos escolares, de acuerdo a las características generales de cada grupo social que se pretendía incluir en el sistema educativo (Gluz, 2012). El avance de la cobertura del sistema escolar fue ganando espacio sobre nuevos territorios y sociedades, lo que configuró el desarrollo y profundización de su proceso de heterogeneidad socio-escolar. Entonces, subrayamos aquí que nuestro país ha vivenciado desde hace décadas de diferentes maneras un proceso de diferenciación social, “el despliegue del sistema educativo sobre una proporción creciente de la población que, como ya se dijo, es también una población crecientemente desigual” (Bottinelli, 2017, p. 101).

Cabe advertir que las transformaciones socioeducativas de la segunda mitad del siglo XX se desarrollan a partir de los abordajes que la sociología de la educación desarrolló desde

la década de 1960, cuando la educación comienza a postularse como un instrumento por excelencia para superar los problemas sociales y económicos (Fernandez Enguita, 1983 en Bottinelli, 2017); particularmente, se centrará su atención en la eficacia de la escuela para poder modificar las posiciones sociales de origen de los sujetos. Sin embargo, este vínculo resultaría complejo de sobrellevar debido a las transformaciones socioeconómicas, que progresivamente propiciaban un marco de deterioro en las condiciones de vida de la sociedad, así se dio lugar a un progresivo proceso de segmentación, fragmentación y segregación en la estructura socioeducativa.

En los años 80, se evidencia un proceso de segmentación en el sistema educativo, marcado por la transición a la democracia. Sin dudas, la segmentación es el que logra sistematizar algunos de los efectos producidos o intensificados por la última dictadura militar. Se trata de un tipo de división del sistema educativo en espejo con la división existente en el mercado de trabajo (Bottinelli, 2017).

Este proceso de segmentación educativa, con la agudización de la estructura de desigualdades en la sociedad, dio paso progresivamente a uno de fragmentación escolar (Tiramonti, 2005). Este marco de fragmentación da cuenta de la crisis que atraviesa el sistema escolar como espacio de integración, donde las instituciones escolares comienzan a tomar como referencia central a su contexto territorial y el grupo social que por dentro de esas instituciones transita. La fragmentación del sistema educativo solapa una desigualdad dentro de los sistemas escolares que es a su vez superpuesta a la desigualdad social. Kessler (2002), subraya la contradicción entre marcos normativos que ampliaron derechos de acceso a la educación (como los relacionados con la obligatoriedad de la escuela secundaria) y las condiciones sociales e institucionales que dificultan la posibilidad de garantizar aquellos derechos para todos, en especial para los y las jóvenes de las capas más postergadas de los sectores populares –en este marco, el calor de teorías como la del capital humano, bajo corrientes meritocráticas son co-formadoras de estos procesos que se van sedimentando en las instituciones.

La incorporación de estos formatos y de modificaciones curriculares iría de la mano de una focalización asistencial por parte del Estado (tanto institucional como personalmente), lo que facilitó la incorporación de sectores poblacionales históricamente relegados de la educación secundaria, pero que, sumado a un contexto de fuertes desigualdades, se constituyó como un factor agravante de la fragmentación educativa que caracterizó a la Argentina durante las últimas décadas. Proceso que marca su inicio en la década de 1960, cuando los estratos sociales más altos comienzan a abandonar la escuela de gestión pública en pos de la de gestión privada (Tiramonti, 2005), y sobre todo, a partir de la década de los 80, al agudizarse la tendencia de segmentación del campo educativo, evidenciando la existencia de circuitos diferenciados en el interior del sistema escolar para los alumnos en base a su origen socioeconómico (Tuñón y Halperin, 2010, p. 3), lo que afectaría tanto a las instituciones de gestión privada como públicas, aunque a estas últimas en mayor medida (Cueto y Luzzi, 2008). Tal como reconocen Tuñón y Halperin (2010): “La segmentación educativa no sólo

reduce la sociabilidad entre niños y niñas de distintos estratos sociales, sino que también produce un deterioro en la calidad de los recursos de las escuelas públicas” (p. 4).

De esta manera, la reforma educativa, aún sobre preceptos auspiciosos como la contemplación de procesos educativos particulares, que confrontaban la normalización y férrea homogeneidad de las experiencias estudiantiles del formato moderno, o la incorporación y apertura a comunidades y sectores históricamente relegados, condujo a un proceso análogo al desarrollado en materia social, conllevando a una creciente fragmentación educativa, tanto entre escuelas públicas y privadas como al interior de ellas mismas. Esto condujo a una multiplicidad de trayectorias y sobre todo, a la imposibilidad de modificar ascendentemente las estructuras de capital –y su mutua convertibilidad– que disponen los y las estudiantes (Cueto y Luzzi, 2008, pp. 3-4).

Finalmente, en la década del 2000, comienza a tomar fuerza la categoría analítica de segregación, “cuyo fenómeno es el más significativo de la desigualdad educativa, definido por la concentración de alumnos de determinado nivel socioeconómico en ciertas escuelas, áreas y sectores del sistema educativo” (Bottinelli, 2017, p. 105), lo que genera que cada espacio escolar sea homogéneo en términos sociales en su interior y diferente en su composición social respecto a otros. En este sentido, comienzan a adquirir relevancia las diferenciaciones entre escuelas privadas, públicas de gestión privada y de gestión estatal, donde las características estructurales y estrategias familiares articulan diagramando circuitos diferenciados para los estudiantes, donde se marca y subraya una diferenciación de clase, ineludiblemente las diferencias sociales también ahora se superponen, se incrementan, se refuerzan mediante esta diferenciación de escuelas.

Trayectorias escolares en tensión, el impacto del COVID-19 en la escolaridad

La irrupción de la pandemia de COVID-19 en Argentina y la implementación de medidas preventivas como la del aislamiento social, preventivo y obligatorio (en adelante ASPO) y posteriormente el distanciamiento social, preventivo y obligatorio (en adelante DISPO), repercutieron abruptamente en las escuelas recrudeciendo viejas desigualdades en la sociedad y al interior de las instituciones (Bocchio, 2020; Ruiz, 2020; Tranier, Bazán, Porta y Di Franco, 2020). Autores como Servetto et al., (2023) han descripto y categorizado esta profundización de desigualdades en tiempos de pandemia considerando diferentes escalas. En el presente trabajo, retomamos sus hallazgos a escala regional donde se destacan desigualdades en torno al acceso y utilización de recursos y servicios digitales (Briascó et al., 2020), el teletrabajo docente, la educación técnica y prácticas profesionalizantes (Rodríguez et al., 2020). Ruiz (2020) analiza las implicancias de la pandemia sobre el ejercicio del derecho a la educación y problematiza los efectos de algunas decisiones gubernamentales. Autores como Yuni y Urbano (2020) registran los modos en que las políticas implementadas han desestabilizado las formas de escolarización. Narodowsky y Campetella (2020) plantean que

la crisis de COVID-19 evidencia la “brecha digital”, entre quienes tienen o no acceso a las TIC. Múltiples aspectos que vuelven nuevamente a poner en el centro de estudio a los procesos dentro de las escuelas en clave de desigualdad. Una misma pandemia que emana cientos de formas de particularizar el mundo, lo escolar y la escolaridad acontecida. Volver la mirada a las escuelas después de un tiempo sin la fuerte presencia de la pandemia implica re-conocer las huellas que aún persisten, lo que aún permanece en las instituciones.

La pandemia en sí misma exigió la contextualización de sus causas y consecuencias. A pesar de las medidas universales para todos los argentinos de confinamiento, distanciamiento, barbijos, aseveramos que, no para todos implicó lo mismo “el quedarse en casa”. Del mismo modo, estas medidas repercutieron en las escuelas, no fue igual una escuela remota o no, escuelas en burbujas o no, mucho menos permanecer en ellas cuando las condiciones no eran iguales. Las medidas sanitarias tomadas durante la pandemia no pudieron destinarse para todos por igual (Martucelli, 2021), sino que es el contexto territorial, las condiciones reales de existencia, las estrategias y los modos de sobrellevar estas medidas lo que tensiona lo universal en las medidas tomadas. No menor, un contexto signado también por el miedo, el terror y el discurso bélico que confunde, que oculta las raíces del problema, atacando el síntoma, pero no las causas profundas de este (Svampa, 2020, p. 26).

En este contexto, es menester volver a situar a las trayectorias escolares y en ellas todo su potencial analítico a la hora de comprender los procesos de vinculación y desvinculación de los y las jóvenes en escuelas secundarias. Particularmente situando estos procesos en un acontecer inigualable que fue la pandemia del COVID-19. La categoría analítica de trayectorias será puesta en consideración desde los aportes de Bourdieu (1997), como una serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente en un espacio en permanente movimiento y transformación. Donde ninguna trayectoria es al azar, sino que las mismas están condicionadas por un circuito de fuerzas de la estructura social que se le imponen como también los mecanismos individuales que los sujetos imponen también en el juego. Es decir, una dialéctica permanente en las condiciones estructurales y las condiciones objetivas materiales, simbólicas e individuales de existencia se ponen en juego la hora de hablar y/o comprender las trayectorias escolares de los y las jóvenes. Ninguna trayectoria es eminentemente individual, su esencia misma de ser trayectoria está impregnada de trayectorias sociales y colectivas.

Bajo este subrayado, incluso ahora sumamos la situación de contexto ocurrida en la pandemia como un hecho disruptivo, donde la variable del tiempo y del espacio comienzan a conjurar un papel más preponderante, en el sentido que las condiciones de contexto marcaban el ritmo diferente de las trayectorias de los y las jóvenes. Blanco y Pacheco (2003), habilitan la posibilidad de pensar a la trayectoria escolar desde una concepción multidimensional, donde se rechaza la linealidad del tiempo y por ende también de los procesos que se van encauzando en la misma. En este sentido, la noción de turning up –como de punto de inflexión– hace referencia a “momentos especialmente significativos de cambio; se trata de

eventos o transiciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida” (2003, p. 163).

Esta categoría subraya el marco de la pandemia en el sentido de punto de inflexión, de un evento externo que viene a cambiar de dirección rutinas, modos habitados de ser escuelas, de tiempos establecidos, ritmos y formas escolares, familiares y cotidianas que, producto de un hecho social como el anterior, se modifican, producen un viraje, un cambio, una disrupción. Bajo esto, volver a insistir “en clave de desigualdad” donde no implica ni es para todos lo mismo estos modos de habitar en un contexto excepcional. Se considera que los tránsitos de los y las jóvenes por las escuelas secundarias necesitan ser nuevamente puestos en consideración desde las investigaciones en materia de educación. Si anteriormente a la pandemia, referentes como Terigi (2009) nombraban situaciones respecto a trayectorias escolares que diferían de las esperadas, cuánto más pensar ahora esas trayectorias pospandemia. Hecho, como decíamos anteriormente, disruptivo en todo su acontecer social. Entonces, volver a estos tránsitos en clave de desigualdad es la propuesta desde el abordaje del presente trabajo, intentando articular procesos de segmentación, fragmentación y segregación para volver a repensar las trayectorias escolares en clave de desigualdad. Ahí donde las categorías pensadas en tipos ideales no bastan, donde los y las jóvenes ingresan al sistema, pero que ingresando no permanecen, o bien lo hacen a tiempos discontinuos a los reales (Terigi, 2009), donde los tránsitos no son los establecidos por la currícula, ahí volver a mirar. Así intentar seguir nombrando estos tránsitos escolares de los y las jóvenes, producto de un contexto que lo signa de particularidad, a estos y otros acontecimientos y sobre todo a las estrategias de jóvenes.

Estrategias en absoluto inocentes, sino que las mismas deben de ser comprendidas en un abanico mucho más amplio, en el inter-juego entre la estructura y la coyuntura, entre los habitus esperados y esperables, entre los posibles, lo predecible, lo esperable y lo que ocurre. Es decir, desde esas estrategias de campo que cada sujeto pone en juego a la hora de moverse dentro de él. Donde las disposiciones de juego están establecidas y, por lo tanto, el juego es más o menos predecible, en términos analíticos de ocurrencias (Bourdieu, 1997).

Apreciaciones metodológicas sobre la investigación en curso

El artículo presenta la investigación, actualmente en curso, denominada “Abandono escolar: Un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria en Gran Buenos Aires, Córdoba y Salta”, financiada por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT), y que se desarrolla en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Programa Juventud, periodo 2021-2024. Dicho estudio tiene el objetivo de aportar al conocimiento sobre la problemática del abandono en la escuela secundaria a través de un estudio de

seguimiento longitudinal de jóvenes entre 15 y 17 años que asisten/asistieron al secundario en las jurisdicciones mencionadas.

Se aplicó un cuestionario estandarizado a 207 estudiantes que constituyen la muestra, cuya composición presenta las siguientes características: Respecto de la modalidad educativa de la institución secundaria a la que asisten, el 72,5% pertenecen al nivel común y el 27,5% a la modalidad técnico- profesional. En relación con la identidad de género autopercibida, el 56% son mujeres y el 44% son varones. Las edades de los estudiantes se distribuyen en 55,2% de 15 años, 30,4% de 16 años y 14,4% de 17 años. En cuanto al turno de cursado, el 60,4% lo hace en el de la mañana, el 21,7% en la tarde y el 17,9% en la noche. En lo que concierne a las orientaciones escolares, el 15,94% lo hace en alimentación, el 38,65% en ciencias naturales, el 29,95% en ciencias sociales, el 11,59% en electromecánica y el 3,86% en informática.

Cabe advertir que además de los diferentes indicadores en materia de desvinculación escolar sobre la totalidad de la muestra, y con el objeto de complejizar el cuadro analítico en materia de segmentación y fragmentación educativa, se abordarán los datos desagregados por el tipo de gestión escolar a la que asisten los encuestados.

La población de los y las estudiantes de la muestra proviene de familias de hogares de sectores socioeconómicos con ingresos bajos y medio-bajos. Particularmente, los hogares se constituyen por familias mayoritariamente compuestas por entre 4 y 6 miembros (72%), seguido por las familias de entre 1 y 3 miembros (18%) y por entre 7 o más miembros (10%). En cuanto al trabajo, en la mayoría de los hogares se reconoce que trabajan entre 1 y 3 miembros (a nivel general y por tipos de escuela a las que asisten los jóvenes). La mayoría de las familias de los estudiantes recibe algún tipo de programa social (62%), en tanto el 29% reporta que no reciben y el 9% no sabe o prefiere no contestar. Entre quienes asisten a instituciones estatales la recepción alcanza al 65%, en tanto los de privadas al 54%.

Otro aspecto destacable para comprender las características familiares y trayectorias escolares de los estudiantes concierne al nivel de estudios alcanzado por la madre, en este sentido, la mayoría manifiesta solo haber culminado la primaria (51%), seguido por quienes culminaron la secundaria (31%) y por último los estudios universitarios (12%). La composición del nivel educativo alcanzado por las madres de gestión estatal se conforma por una mayoría que culminaron solo la educación primaria (56%), mientras que entre madres la mayoría reconocen haber culminado estudios secundarios (46%).

Vinculación escolar y pandemia en el departamento Río Cuarto

A los fines de comprender la dimensión de “desvinculación” en torno al procesamiento de los datos, se señala que a partir de la sanción de la ley 26.206, los indicadores de “eficiencia interna” fueron resignificados como “indicadores de trayectoria”, referido a la identificación de aspectos que permitieran anticipar situaciones de vulnerabilidad educativa. Con ello, se hacía alusión al conjunto de condiciones materiales y simbólicas, subjetivas y objetivas, que

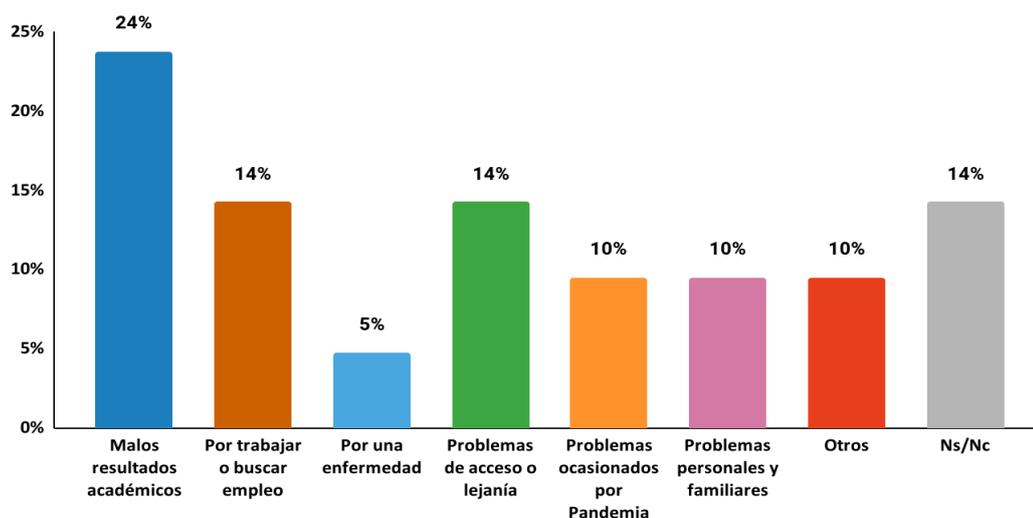
debilitan el vínculo de escolarización de un estudiante. Esta mirada posiciona su foco sobre las situaciones de escolarización más que sobre las características individuales de los sujetos (Terigi, 2009).

Respecto del análisis sobre las trayectorias escolares, entre otros aspectos, se indagó sobre repitencia, desvinculaciones con la escuela y características de las mismas. A nivel general, el 7% reconoce haber repetido de grado durante la primaria, con un registro desigual por tipo de gestión, entre estudiantes que asisten a escuelas estatales es el 9% y entre los de privadas es del 2%; mientras que la repitencia en el nivel secundario asciende al 27% de los encuestados, un 34% entre estudiantes de instituciones estatales y 9% entre los de privadas. Esto da cuenta de que las mayores dificultades, para ambos públicos se dan en el nivel secundario, sin embargo, hay notables contrastes en materia de repitencia en base al tipo de gestión al que asisten los y las estudiantes. Bajo estos contrastes, la categoría analítica de segregación cobra fuerza a modo de intentar definir lo hallado. Podemos inferir que se hace evidente la premisa de que la educación reproduce y legitima las diferencias de la sociedad (Bourdieu y Passeron, 1977). Ya sea en el seno de diversas clases sociales, o el interior de ellas mismas, se pueden distinguir los contrastes entre quienes asisten a escuelas estatales o privadas. Para ello, debemos remitirnos a múltiples factores que lo justifican, principalmente los socio-económicos, que indican que aquellos jóvenes cuyas familias tienen menores recursos se agrupan en escuelas diferenciadas de aquellos cuyas familias tienen mayores posibilidades socio-económicas (Murillo y Garrido, 2017; Arcidiácono et al., 2014).

Con respecto a las desvinculaciones escolares, también se manifiestan las desigualdades escolares de los y las estudiantes. Los resultados de la investigación dan cuenta de que la mayoría de los y las estudiantes no se han desvinculado de la escuela en ningún momento, solo 1 de cada 10 estudiantes encuestados manifiesta haberse desvinculado; resultando distintivo el hecho de que la totalidad de quienes se desvincularon asisten a escuelas de gestión estatal (13%), los de privadas, aún con dificultades, preservaron la vinculación escolar incluso durante la pandemia de COVID-19. En este sentido, el periodo de desvinculación escolar se concentró mayoritariamente durante la pandemia (el 80%), mientras que el restante 20% se desvinculó en alguna oportunidad previa a la pandemia.

Con el objeto de profundizar en los itinerarios de vida juveniles (Casal, Merino y García, 2011) de quienes se desvincularon de la escuela en alguna oportunidad se consultaron en las causas que condujeron a dicha situación –cabe recordar que todos los y las desvinculados asisten a escuelas de gestión estatal, aquí se destacan los malos resultados académicos (24%), motivos laborales o búsqueda de empleo (14%), problemas ocasionados por la pandemia (10%) y problemas familiares o personales (10%) como se puede dar cuenta en el gráfico N°1.

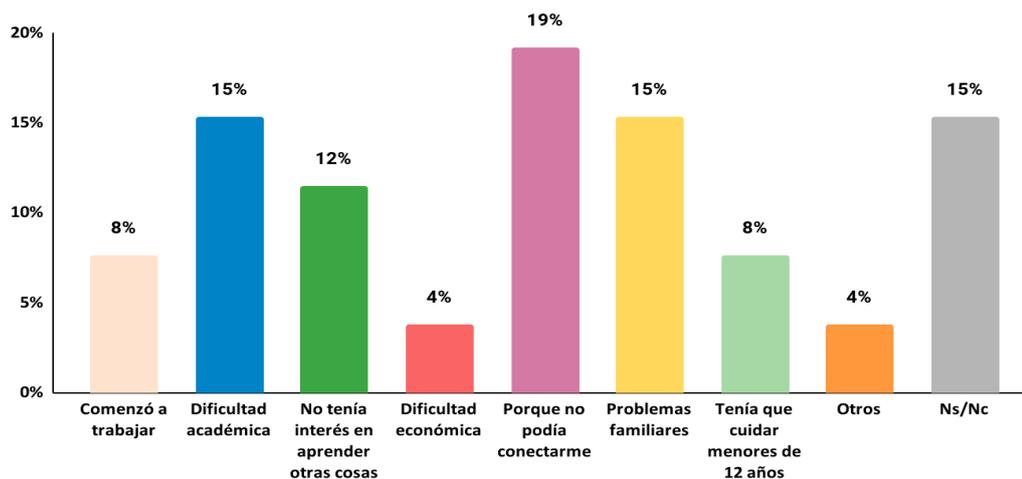
Figura N°1: Causales de interrupción de estudios



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019-03906.

La pandemia de COVID-19 irrumpió recrudeciendo viejas desigualdades en la sociedad y en las escuelas (Bocchio, 2020; Ruiz, 2020; Tranier, Bazán, Porta y Di Franco, 2020), y que conforme al gráfico N°2, se puede observar su incidencia en las desvinculaciones escolares durante este periodo: los principales argumentos esgrimidos por los estudiantes como motivos que condujeron a dicha situación se centran en la imposibilidad de conectarse (19%), las dificultades académicas (15%) y los problemas familiares (15%).

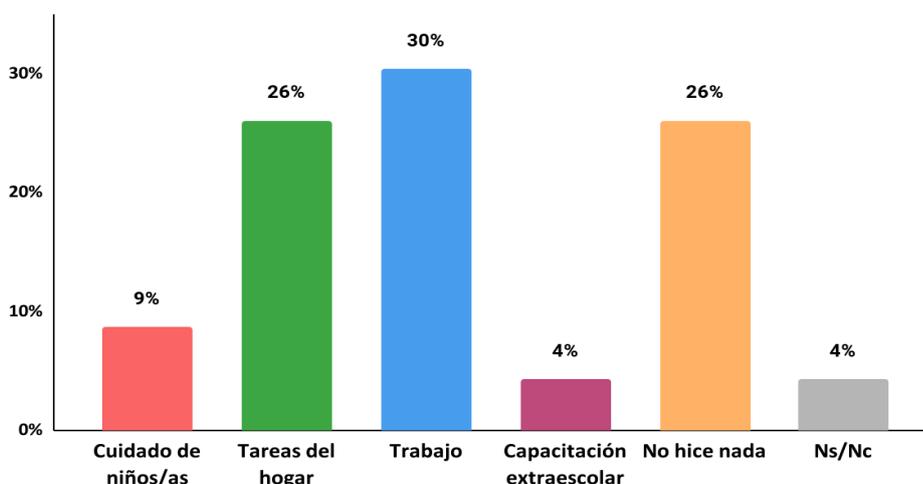
Figura N°2: Motivos de desvinculación con la escuela periodo 2020-2021



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019-03906.

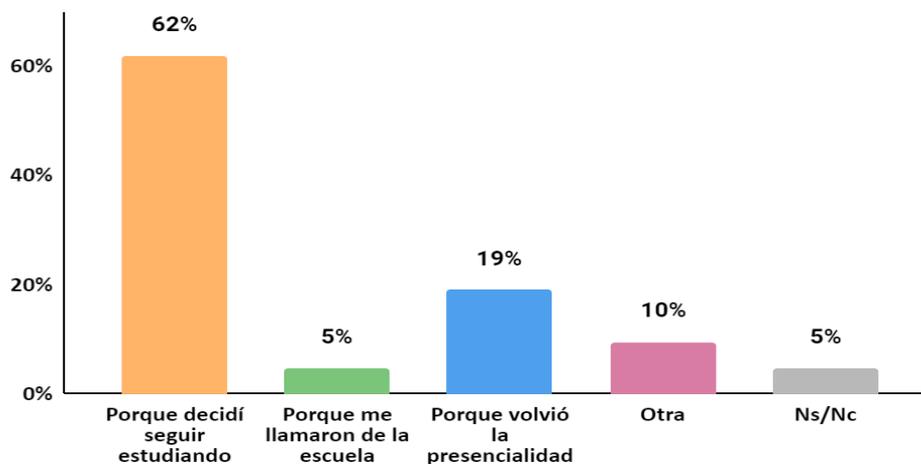
Las diversas dificultades estructurales y subjetivas generadas por la COVID-19 condicionaron las trayectorias escolares, conduciendo incluso a la desvinculación de algunos estudiantes. Dichas desvinculaciones, particularmente en jóvenes de poblaciones en situación de vulnerabilidad, implicaron la utilización de ese tiempo en actividades productivas o reproductivas de la vida y economía familiar. Particularmente, entre las actividades que los estudiantes realizaron en el periodo de desvinculación con la escuela (Gráfico N°3) se destaca que el 30% dedicó su tiempo al trabajo remunerado (ya sea fuera del hogar con colaboración con emprendimientos familiares), seguido por quienes se dedicaron a las tareas del hogar o no hicieron nada (26% en cada caso).

Figura N°3: Actividades realizadas durante la desvinculación



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019-03906.

Por otro lado, se ha indagado sobre las revinculaciones de los y las estudiantes, las cuales dan cuenta de interrupciones temporarias escolares que abonan a la conceptualización de trayectorias reales (Terigi, 2009). La mayoría de los y las estudiantes se revincularon con la escuela en el primer semestre de 2021 (75%), seguido por el homónimo semestre de 2022 (10%). Mientras que los motivos destacados que condujeron a esta decisión se presentan en el gráfico N°4, mayoritariamente los estudiantes reconocen como motivo de revinculación escolar una decisión personal –muchas veces condicionada por la familia– (62%), seguido por factores estructurales como el retorno de la presencialidad (19%) u otros motivos (10%).

Figura N°4: Motivos que incidieron en la revinculación escolar

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019-03906.

Tal como se observa en el desarrollo de los resultados, los factores que intervienen en las desvinculaciones escolares, aun con el agravante que significó la pandemia, son múltiples y en gran medida no fueron solucionados. Por otro lado, se destaca la gravitación de factores socioeconómicos en la vinculación escolar, dado que la disponibilidad de recursos fue el principal motivo de desvinculación –sobre todo en pandemia–. Y por último, la vigencia en el imaginario de los y las jóvenes y su familia en torno a la escuela como espacio de preservación o ascenso social, particularmente a partir del restablecimiento de clases parcialmente presenciales.

Reflexiones finales

Los fenómenos de segmentación, fragmentación y segregación en el sistema educativo argentino se han consolidado progresivamente y en sintonía con procesos de similares características en el orden socioeconómico. Estas transformaciones, atravesadas por la multiplicación de espacios escolares, redefiniciones en las estrategias familiares y de valoraciones simbólicas sobre la escuela condujeron a diversas formas de desarrollar trayectorias escolares entre los estudiantes. Hasta presentarse ocasionalmente situaciones de desvinculación escolar –definitiva o transitoria–, originadas por múltiples factores y condicionantes institucionales que favorecen u obstaculizan los procesos de permanencia escolar. Como reconocen Corica, Otero y Vicente (2022), “los diversos vínculos y formas de transitar la escolaridad remiten a la complejidad de las biografías y trayectorias inscriptas en su contexto, construcciones sociales y condicionantes institucionales” (p. 346).

Este panorama, el cual adquiere mayor contundencia por el impacto de la pandemia, permite dar cuenta de las aún vigentes deudas del sistema educativo en cuanto a la

asimilación de las trayectorias reales de los jóvenes (Terigi, 2009). Las trayectorias escolares están atravesadas por las estructuras de fragmentación escolar, que se observa con claridad al analizar los procesos de vinculación y desvinculación escolar por tipo de gestión a la que asisten los y las estudiantes, aun cuando provienen de similares orígenes socioeconómicos.

Como datos más relevantes, se observan las desigualdades en las trayectorias y vinculaciones escolares de los y las estudiantes en base al tipo de gestión escolar a la que concurren, quienes asisten a establecimientos estatales han tenido mayores niveles de repitencia tanto en el nivel primario como en el secundario (en este último se presenta el mayor contraste), mientras que en materia de desvinculación son los únicos que se desvincularon de la escuela. La pandemia generó un impacto en las trayectorias escolares de todos los estudiantes, pero en materia de vinculación los mayores afectados fueron quienes asistían a escuelas estatales.

Las causas esgrimidas por quienes se desvincularon de la escuela (independientemente de la ocasión), muestran una gran diversidad de argumentos, vinculados mayormente a razones académicas, económicas o familiares. Mientras que las actividades realizadas durante su desvinculación se centraron en dedicarse a trabajar, ya sea en actividades remuneradas como en no remuneradas (tareas del hogar). En tanto, el claro motivo que propició el retorno a la escuela fueron las estrategias personales y familiares de continuar reconociendo a la escuela como espacio de preservación o ascenso social.

El abordaje desarrollado en el presente artículo adeuda aspectos de gran interés en perspectiva de analizar otras configuraciones de desigualdad, como las sexogenéricas, por modalidad escolar o incluso desde un enfoque interseccional. En este sentido, cabe remarcar que se trata de los primeros resultados de una investigación en curso y que se prevé desarrollarlos en próximas presentaciones.

Referencias bibliográficas

- Arcidiácono, M., Cruces, G., Gasparini, L., Jaume, D., Serio, M. y Vazquez, E. (2014). *La segregación escolar público-privada en América Latina*. Universidad Nacional de La Plata, bajo la supervisión de Verónica Amarante, de la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el marco del programa de cooperación conjunto de la CEPAL y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, “Promoting equality in Latin America and the Caribbean” (NOR/13/001-DDS).
- Becker, G. (1983). *El capital humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bocchio, M. (2020). El Futuro Llegó Hace Rato: Pandemia y Escolaridad Remota en Sectores Populares de Córdoba, Argentina. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3). Recuperado de: <https://cutt.ly/vbEtY8h>

- Botinelli, L. (2017). Educación y desigualdad. Un repaso por algunos aportes de la sociología de la educación en la Argentina. *Revista Sociedad* (37), pp. 95-112. Buenos Aires: FLACSO.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1997). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre una teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Briascó, I., Corica, A., Granovsky, P., Verchelli, V. y Alfredo, M. (2020). *La educación y el trabajo ante la emergencia del covid-19: Una mirada de la educación técnico-profesional*. UNIPE.
- Casal, J., Merino, R. y García, M. (2011). Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers: revista de sociología*, pp. 1139-1162.
- Cueto, C.M.D. y Luzzi, M. (2008). *Rompecabezas: transformaciones en la estructura social argentina: 1983-2008*. Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento.
- Dirección Nacional de Evaluación, Información y Estadística Educativa. (2022). *Informe Nacional de Indicadores Educativos: situación y evolución del derecho a la educación en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Espínola Hoffmann, V. y Claro Stuardo, J.P. (2010). Estrategias de prevención de la deserción en la Educación Secundaria: perspectiva latinoamericana. *Revista de Educación, número extraordinario 2010*, pp. 257-280.
- Gluz, N. (2012). Reduccionismos en los diagnósticos, selectividad social en los resultados. Los sentidos de la exclusión en las políticas educativas argentinas. En Gluz, N. y Arzate Salgado, J. (compiladores). *Debates para una reconstrucción de lo público en educación. Del universalismo liberal a los particularismos neoliberales* (pp. 121-144). Los Polvorines: Co-edición UNGS (Instituto del Desarrollo Humano)/UAEM (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales).
- Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO.
- Martuccelli, D. (2021). La gestión anti-sociológica y tecno-experta de la pandemia del Covid-19. *Papeles del CEIC*, vol. 2021/1, papel 246, pp. 1-16. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1387/pce>
- Murillo, F.J. y Garrido, C.M. (2017). Segregación social en las escuelas públicas y privadas en América Latina. *Educ. Soc.*, v. 38, n°. 140, pp. 727-750.
- Otero, A., Corica, A. y Vicente, M. (2022). *El abandono escolar en la escuela secundaria: una investigación sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria de CABA y Gran Buenos Aires*. En: Causa, M., Di Piero, E. y Santucci, P. (Comps.). *Educación secundaria, desigualdad, pandemia y horizontes pospandemia*, pp. 96-114. En: Memoria Académica. Ciudad

- Autónoma de Buenos Aires: Puntoaparte. Recuperado de: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5505/pm.5505.pdf>
- Otero, A., Corica, A. y Vicente, M. (2022b). El abandono escolar secundario: análisis sobre los factores influyentes en las interrupciones escolares en pandemia. *Revista Sudamérica*, N° 17, pp. 332-349.
- Rodríguez Durán, A.V. y Muro, M.M. (2020). Género y juventudes Argentinas: ¿de qué estamos hablando cuando hablamos de “el problema del embarazo adolescente”? Sexualidad, Salud y Sociedad. *Revista Latinoamericana*. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1984-64872020000300051&lang=es#fn1
- Ruiz, G. (2020). Marcas de la Pandemia: El Derecho a la Educación Afectado. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3). Recuperado de: <https://cutt.ly/ibEtp9n>
- Servetto, S., Fuentes, S., Balaguer, F., Tavella, M. E., Cuchan, N., Agüero, M., Belmes, A., Galarza, C., Grigioni, A., Lastra, A., Moro Eik, L., Pellizzari, L., Sanchez Escalante, C., Suertegaray, F. y Yapur, J. (2022). Educación y desigualdad en tiempos de pandemia: un estado de la cuestión. *RELAPAE*, (16), pp. 14-26.
- Svampa, M. (2020). Reflexiones para un mundo postcoronavirus. *Nueva Sociedad*, pp. 17-38. Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).
- Tenti Fanfani, E. (2007). *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación “Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy”. Organizado por la Fundación Santillana. Buenos Aires, 28, 29 y 30 de mayo de 2007.
- Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares: del problema individual al desafío de política educativa*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Tiramonti, G. (2005). La educación argentina en el contexto de las transformaciones de los años 90. *Revista Pro-Posisoes*, N° 3(48), vol. 16.
- Tranier, J., Bazán, S., Porta, L. y Di Franco, M. (2020). Concatenaciones fronterizas: pedagogías, oportunidades, mundos sensibles y COVID-19. *Praxis Educativa*, 24(2), pp. 1-18.
- Tuñón, I. y Halperin, V. (2010). Desigualdad social y percepción de la calidad en la oferta educativa en la Argentina urbana. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(2), pp. 1-23.